

## EL RECUADRO

La primera encuesta de sentimiento Económico de CONFEMETAL, tras un 2023 en el que las expectativas fueron deteriorándose a lo largo de año hasta situarse en percepciones de caída en la segunda mitad del año, al inicio de 2024 se muestra más favorable y en situación de estabilidad.

Organizaciones y empresas, en el primer trimestre del año, esperan un escenario más optimista para la facturación, con aumentos leves o significativos. Un 35 por ciento de los encuestados prevé crecimiento, un 50 por ciento, estabilidad, y sólo un 15 por ciento augura caídas de la facturación, que en todo caso serían leves y no significativas.

En cuanto a la evolución de las exportaciones, las estimaciones de caída con las que se cerró 2023 no varían y tras la negativa evolución del indicador en el primer trimestre de 2024, para el segundo, la gran mayoría de los encuestados siguen debatiéndose entre estimaciones de estabilidad o de descenso leve de las exportaciones y sólo un 16 por ciento de encuestados prevé un crecimiento, aunque sea leve, de las exportaciones.

Con ese marco económico y como ya es habitual en la serie histórica, el empleo sigue siendo el indicador que muestra un mayor nivel de estabilidad. Las percepciones para el segundo trimestre de 2024 se decantan hacia posiciones optimistas de crecimiento en el empleo, señalando el 50 y el 40 por ciento de los encuestados, respectivamente, que el empleo se mantendrá estable o crecerá, aunque sea levemente. Apenas un 10 por ciento mantiene estimaciones de descenso en el empleo.

La percepción sobre el coste de la energía que el pasado año mostraba una evolución irregular, volvió a dispararse en el primer trimestre de 2024, definiendo un escenario de incrementos de precios muy por encima del índice de estabilidad.

De cara al segundo trimestre del año, las previsiones muestran mayor disparidad entre los encuestados, con un 55 por ciento de los encuestados que apuntan hacia la estabilidad en los costes de la energía, un 30 por ciento que considera que seguirán creciendo, aunque sea levemente, y el 15 por ciento restante que prevé que los costes de la energía se irán reduciendo.

Íntimamente ligado al coste de la energía y muy determinado también por factores geopolíticos, el coste del factor transportes que empeoró sus expectativas en el tercer y el cuarto trimestres de 2023 inició este año mostrando una fuerte tensión en la percepción de las industrias. De cara al segundo trimestre del 2024, se mantienen pesimistas y la curva va desplazándose hacia percepciones de aumento de costes. La compleja situación geopolítica no ayuda a mejorar esas previsiones y el 35 por ciento de los encuestados prevé incrementos leves de los costes y un 10 por ciento cree que podrían ser incluso significativos. El resto sitúa su percepción en la estabilidad.

Por último, la encuesta evalúa las estimaciones sobre la evolución de los costes de las materias primas que a lo largo de 2023 reflejó cierta tensión, por encima del nivel de estabilidad durante prácticamente todo el año y muy significativamente en los últimos meses.

La tendencia tampoco fue positiva en el primer trimestre de 2024 y las expectativas de evolución para el segundo trimestre del año no mejoran. Las previsiones manifestadas por los encuestados se tornan del todo negativas y nadie augura descensos, ni tan siquiera leves de este factor de coste, y por el contrario sube el porcentaje de quienes prevén incrementos leves o significativos de los costes de las materia primas hasta alcanzar el 45 por ciento de las respuestas.